Especial OPCh: Â¿Impulso democrÃ¡tico en China?

Description

En las Ãºltimas semanas se han multiplicado en China las alusiones a la necesidad de dar un impulso a la reforma polÃtica. A las declaraciones del premier Wen Jiabao y del presidente Hu Jintao se han sumado comentarios en diversos medios acadÃ©micos y periodÃsticos que denotan cierta impaciencia. Dichas manifestaciones han estado precedidas de numerosos gestos en el Ãºltimo medio aÃ±o que revelan una mayor voluntad de apertura polÃtica, si bien no exenta de tensiones y contradicciones.

Â¿QuÃ© valoraciÃ³n general cabrÃa hacer de los cambios introducidos en el orden polÃtico desde el XVII Congreso del PCCh?

Â¿Considera que estas declaraciones pueden alentar un cambio no solo en la intensidad de la reforma polÃtica sino tambiÃ©n en su orientaciÃ³n tradicional?

Â¿En quÃ© medida este debate puede anticipar las claves principales que condicionarÃ¡n el XVIII Congreso del PCCh a celebrar en 2012?

Han colaborado en este Especial: **Julio A. DÃaz VÃ¡zquez,** Centro de Investigaciones de la EconomÃa Internacional, Universidad de La Habana; **Milton Reyes**, Docente Escuela PolÃtica Internacional, Instituto de Altos Estudios Nacionales, Ecuador; **Enrique Posada Cano** (Observatorio Virtual de Asia-PacÃfico, Colombia).

RESPUESTAS de: **Julio A. DÃaz VÃ¡zquez**, Centro de Investigaciones de la EconomÃa Internacional, Universidad de La Habana.

1. Â¿QuÃ© valoraciÃ³n general cabrÃa hacer de los cambios introducidos en el orden polÃtico desde el XVII Congreso del PCCh?

En los causes que abriÃ³ la Reforma y Apertura, puestos en marcha en la RepÃºblica Popular China (RPCh), desde finales de 1978, la necesidad de una Quinta ModernizaciÃ³n, la PolÃtica, fue reconocida desde los inicios de los aÃ±os 80 del pasado siglo. Sin embargo, adelantarse a su tiempo tambiÃ©n es una forma de equivocarse. Puede que este haya sido el caso de Hu Yaobang que fue uno de los dirigentes mÃ¡s entusiastas impulsores de la reforma y, dentro de ella, el de poner acento en que la esfera polÃtica no quedara rezagada. No obstante, es un hecho real que el Ã¡rea de la economÃa es la que ha estado en el centro del proceso, hasta nuestros dÃas.

En este sentido el XVII Congreso del PCCh (2007) marcÃ³ un interregno al trazar lÃneas estratÃ©gicas en lo econÃ³mico-social y polÃtico hasta el 2020. Entre otros objetivos, en la esfera polÃtica se planteÃ³ avanzar en la instrumentaciÃ³n de una sociedad de derecho, hacer Ã©nfasis en otorgar un mayor papel a los Ã³rganos legislativos, la Asamblea Nacional Popular (ANP), hacer mÃ¡s estable las consultas con otros sectores de la sociedad agrupados en la Conferencia Consultiva PolÃtica del Pueblo Chino (CCPPCh), asÃ como impulsar en los distintos niveles de la estructura econÃ³mico-polÃtica del paÃs programas experimentales de participaciÃ³n de la poblaciÃ³n en los asuntos pÃºblicos. .

Por otra parte, plantearse la bÃºsqueda de una sociedad armÃ³nica, donde el desarrollo y crecimiento de la economÃa se conjugara con el bienestar social, significÃ³ un nuevo hito dentro de la estrategia para renovar al paÃs. No obstante, ello no

se ha realizado plenamente. Persisten, entre otros dÃ©ficit, grandes diferencias entre las regiones, crecen las disparidades de ingresos ciudad-campo, hay agudos desequilibrios ambientales, problemas Ã©tnicos, corrupciÃ³n, etc. Tampoco puede ignorarse que en el Ã¡mbito polÃtico la sociedad china ha alcanzado progresos nunca antes habidos en transparencia, niveles de participaciÃ³n, asÃ como incentivos para emprender iniciativas creadoras. Hechos que, en lo polÃtico, si bien hablan de ostensibles progresos; a la vez, constituyen un primer escalÃ³n del largo camino aun por recorrer.

2. Â¿Considera que estas declaraciones pueden alentar un cambio no solo en la intensidad de la reforma polÃtica sino tambiÃ©n en su orientaciÃ³n tradicional?

Ciertamente, en los Ãºltimos tiempos dirigentes del Partido y el Estado han reiterado la necesidad de activar, acompaÃ±ando de modo mÃ¡s ponderado las adecuaciones econÃ³micas y las polÃticas, acorde con las transformaciones dadas en lo econÃ³mico-social del paÃs. Sin embargo, aquÃ parece de interÃ©s destacar dos posibles variantes, no contradictorias, pero que justamente pueden complementarse. Una, seguir tomando experiencias, a partir del rumbo en los mÃ©todos democratizadores que transcurren en la vida interna del Partido Comunista de China (PCCh). La otra, hacer de la RegiÃ³n Administrativa Especial de Hong Kong (RAE), polÃgono de prueba que, asimile en la esfera polÃtica, lo universal con lo especÃfico de la cultura milenaria de China.

Sin embargo, ambos proyectos, entre otros, estarÃ¡n sujetos a dos posibles condicionantes. Uno, dependerÃ¡ de la rapidez de las transformaciones en el agro de China que abran paso a la aparicIÃ³n de una clase media, que siga la senda de la que parece consolidarse en las Ã¡reas citadinas. Proceso que serÃ¡ signado por la *tradicional paciencia asiÃ¡tica*, asÃ como por la eficacia demostrada por la gradualidad de la renovaciÃ³n econÃ³mico-social de los Ãºltimos 30 aÃ±os. Pero, sin dudas, la democratizaciÃ³n es una necesidad ineludible no solo en lo interno, sino tambiÃ©n en lo externo, si nos atenemos al peso que, cada dÃa, adquiere China en la arena internacional.

3. Â¿En quÃ© medida este debate puede anticipar las claves principales que condicionarÃ¡n el XVIII Congreso del PCCh a celebrar en 2012?

El XVIII Congreso a efectuarse en el curso del 2012 tendrÃ¡ significaciÃ³n por variadas razones. Ante todo, vale destacar que con el relevo de Hu Jintao aparece una nueva generaciÃ³n de dirigentes, sin conexiÃ³n con los iniciadores de la reforma y apertura. Deng Xiaoping seÃ±alÃ³ a Hu Jintao como futuro Secretario General del PCCh. Entonces, lo primero a decantarse tiene que ver con el equilibrio a alcanzarse entre las alas del PCCh. Â¿PredominarÃ¡ el llamado Grupo de Shanghai? SerÃ¡ posible lograr una armonizaciÃ³n entre las dos principales corrientes: Las que enfatizan en la apertura; o las que acentÃºan lo social. No obstante, prevalecerÃ¡ en ambos bandos la continuidad en el curso trazado por las Cuatro Modernizaciones.

Asimismo, tampoco podrÃ¡n desdeÃ±ar los nuevo lÃderes encontrar respuesta adecuadas, eficientes en lo econÃ³mico y activas en lo polÃtico, para los apremiantes problemas que gravitan en el desempeÃ±o econÃ³mico-social del paÃs. A su favor obra la garantÃa de incrementos econÃ³micos predecibles superiores al 8% anual, avances alentadores en la remodelaciÃ³n de la estructura de la economÃa, con Ã©nfasis en el consumo como factor de crecimiento, balance mÃ¡s favorables en la composiciÃ³n de las exportaciones e inversiones. Aunque la evoluciÃ³n que experimenten las transformaciones en el agro serÃ¡ decisiva para el desarrollo de iniciativas polÃticas mÃ¡s dinÃ¡micas.

Por otro lado, los debates entorno a los giros que mostrarÃ¡ el XVIII Congreso, tampoco puede obviar, ademÃ¡s de recoger lo positivo de lo realizado, las respuestas a instrumentar para lidiar con lo negativo generado por el propio desarrollo, en contar con un cierto tiempo para estabilizar los contrapesos internos en la cÃºpula dirigente PCCh. En tanto, habrÃ¡ que otorgar atenciÃ³n a la evoluciÃ³n de lo que acontece en la economÃa y geopolÃtica internacional, y como se reflejarÃ¡ en el quehacer interno y externo de China. Todos, retos e incÃ³gnitas que solo la vida despejarÃ¡.

RESPUESTAS DE: **Milton Reyes,** docente Escuela PolÃtica Internacional, Instituto de Altos Estudios Nacionales, Ecuador.

1. Â¿QuÃ© valoraciÃ³n general cabrÃa hacer de los cambios introducidos en el orden polÃtico desde el XVII Congreso del PCCh?
Positivos, en tanto se ha podido introducir en el debate la necesidad de frenar los excesos de los sectores econÃ³micos hegemÃ³nicos que se construyeron durante el periodo mÃ¡s aperturista. Los cambios en un orden polÃtico tan complejo donde coexisten: representantes de fuerzas sociales que apoyan los preceptos tecnocrÃ¡ticos y liberal-economicistas

(denominadas neoliberales), las moralidades sobrevivientes del proyecto maoÃsta, y preceptos â??modernizadoresâ?• que intentan fortalecer el rol de intermediaciÃ³n del estado frente a las fuerzas sociales y el orden mundial orientados a la construcciÃ³n de una sociedad armoniosa no han sido acelerados, sin embargo se han podido plantear temas donde el estado en su rol de intermediador garantiza la posibilidad de que los ciudadanos no puedan ser despojados por las grandes firmas. (Ejemplo, la privatizaciÃ³n de propiedades, y el caso de la casa uÃ±a).

2. Â¿Considera que estas declaraciones pueden alentar un cambio no solo en la intensidad de la reforma polÃtica sino tambiÃ©n en su orientaciÃ³n tradicional?
La reforma polÃtica estÃ¡ orientada a superar los excesos del aperturismo, pero asÃ mismo rescata valores tradicionales propios de la construcciÃ³n cultural china (como el de la solidaridad ejemplificados con el tema de la familia china, pero tambiÃ©n el tema del debate previo a la toma de decisiones â??que es usual en las interacciones de los miembros de la denominada sociedad civil).

3.Â¿En quÃ© medida este debate puede anticipar las claves principales que condicionarÃ¡n el XVIII Congreso del PCCh a celebrar en 2012?
La clave principal estarÃa en cÃ³mo se conformarÃ¡n las instancias superiores del ComitÃ© Central y en quÃ© fuerzas sociales y polÃticas consolidarÃ¡n su proyecto econÃ³mico y polÃtico; por lo tanto, las declaraciones y otros gestos estarÃ-an evidenciando que la competencia entre imÃ¡genes colectivas rivales se ha iniciado y que los proyectos se encuentran desde ya desplegando sus discursos para poder articular a otros actores que puedan fortalecer sus respectivas posiciones de cara al congreso de 2012.

RESPUESTAS DE: **Enrique Posada Cano** (Observatorio Virtual de Asia-PacÃfico, Colombia):

1. Â¿QuÃ© valoraciÃ³n general cabrÃa hacer de los cambios introducidos en el orden polÃtico desde el XVII Congreso del PCCh?

No son cambios dramÃ¡ticos, aunque los hay. Son menos visibles para los extranjeros que para los chinos. Las reformas polÃticas de China, frente a las econÃ³micas, continÃºan sobre la misma pauta trazada por el Sr. Deng Xiaoping hace ya mÃ¡s de cuatro dÃ©cadas. Ã?l siempre se refiriÃ³ a aquÃ©llas con una percepciÃ³n muy distante de la visiÃ³n que los occidentales tenemos de democracia, en cuyo nÃºcleo siempre ubicamos las elecciones directas y el modelo de dos o mÃ¡s partidos, uno de ellos en el poder, y el otro u otros en la oposiciÃ³n.

Por eso, cada vez que se habla de cambios polÃticos en China, es casi obligante preguntar: Â¿Desde el punto de vista de los chinos o desde la visiÃ³n occidental? Son dos enfoques por completo diferentes. El tema de la democracia, visto por los chinos, siempre ha sido y seguirÃ¡ siendo un tema que interpone de manera transversal el del bienestar del pueblo. SÃ³lo hay que leer los documentos del Ãºltimo Congreso del PCCh, el XVII, y los demÃ¡s documentos oficiales emitidos en estos tres Ãºltimos aÃ±os, para entenderlo.

Veamos el tema de la participaciÃ³n en el enfoque de la reforma polÃtica. Si uno les pregunta a los chinos por los cambios ocurridos en estos Ãºltimos aÃ±os en el plano de la participaciÃ³n, seguramente que responderÃ¡n afirmativamente, y para sustentarlo, hablarÃ¡n de la participaciÃ³n masiva de los ciudadanos en el ciberespacio y de la manera como esto incide en la â??vida espiritualâ?? de la poblaciÃ³n. HablarÃ¡n tambiÃ©n de la nueva modalidad de la consulta a la gente mediante el mÃ©todo de las encuestas. Son dos fenÃ³menos que en la Ã©poca maoÃsta y aÃºn en el perÃodo del reinado de Deng no tenÃan presencia.

Otra cosa es si se habla de la participaciÃ³n electoral, de la posibilidad de elegir y ser elegido, que es un tÃ³pico demasiado relevante para los occidentales. Si en este nodo se sitÃºa su pregunta, entonces la respuesta es negativa. AquÃ, en este campo, lo que usted llama â??cambios polÃticosâ?? durante los Ãºltimos aÃ±os se rajarÃan. Y se seguirÃ¡n rajando durante un perÃodo largo. Â¿CuÃ¡ntas dÃ©cadas pasarÃ¡n antes de que los chinos instauren un rÃ©gimen de corte estadounidense o francÃ©s? Pero mÃ¡s aÃºn, Â¿es esto lo que ellos quieren para la administraciÃ³n de la vida polÃtica china? Es muy probable que no. Es muy probable que durante un tiempo indefinido continÃºen apegados a un sistema como el actual, marxista con caracterÃsticas chinas, y en Ã©stas Ãºltimas radicarÃ¡ la clave. Tal vez se aferren durante un tiempo muy largo a la concepciÃ³n de gobierno de partido Ãºnico, del Partido Comunista de China. AsÃ, con este nombre. O tal vez un dÃa acepten cambiarle de nombre a este Partido, como suprimieron eso de â??la dictadura del proletariadoâ??. Y si no lo suprimieron, lo â??marchitaronâ??. Pero allÃ no radicarÃ¡ la esencia del cambio.

2. Â¿Considera que estas declaraciones pueden alentar un cambio no solo en la intensidad de la reforma polÃtica sino tambiÃ©n en su orientaciÃ³n tradicional?

Hay, por encima de todo, un problema de interÃ©s superior: el de la corrupciÃ³n. La dirigencia china, a la que no falta ni inteligencia ni capacidad de previsiÃ³n, siente que la corrupciÃ³n es el cÃ¡ncer que carcome todo avance, todo empeÃ±o en sacar a la sociedad de las desigualdades, la falta de equidad y la pobreza. Entiende que los esquemas cerrados del sistema polÃtico actual son los mejores aliados de los corruptos. Esto es lo que la ha llevado y la llevarÃ¡ cada dÃa mÃ¡s a aflojar las amarras sobre los mecanismos de participaciÃ³n polÃtica de la ciudadanÃa, en particular libertades tales como la de expresiÃ³n y opiniÃ³n, es decir, esa dirigencia entiende con toda claridad que los medios de comunicaciÃ³n son un eje demasiado importante de la lucha contra la corrupciÃ³n. Por eso, esa dirigencia se debate entre el dilema del mantenimiento de las actuales clÃ¡usulas de censura sobre los medios de comunicaciÃ³n que la blindan contra la crÃtica, y cierta apertura gradual de los mismos, que le ayudarÃan a poner en cintura la corruptela administrativa, un fenÃ³meno que despierta como pocos la creciente inconformidad de la poblaciÃ³n contra el Partido y el gobierno.

3. Â¿En quÃ© medida este debate puede anticipar las claves principales que condicionarÃ¡n el XVIII Congreso del PCCh a celebrar en 2012?

Es un debate importante. ContinuarÃ¡ en los cÃrculos acadÃ©micos. Es probable que se profundice hasta ciertos lÃmites. Esto de â??los lÃmitesâ?? siempre es la clave donde radica el margen de permisividad del Partido sobre toda apertura, tal como lo ha demostrado la historia polÃtica de China y, en particular, la historia de la relaciÃ³n entre el Partido y los sectores que, sin manifestarse como opositores abiertos del sistema, siempre han bregado por una democratizaciÃ³n de la vida polÃtica del paÃs.

â??Condicionarâ?? es un verbo que yo no me atreverÃa a usar cuando se habla de instancias de tal envergadura como el Partido Comunista de China y el Congreso que rige los destinos no solamente de ese Partido sino tambiÃ©n del gobierno y el Estado.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China and the Chinese world ARCHIVE

IDIOMA

Galego

Date Created
October 13, 2010
Meta Fields

Autoria :	14524
Datapublicacion :	2010-10-13 00:00:00